

## **TLC: ¿SUBSIDIO IMAGINARIO PARA LOS PERDEDORES?**

Desde el agro y la salud pública, se han expresado preocupaciones por los efectos negativos que tendría un TLC firmado siguiendo la propuesta de los Estados Unidos. Frente a ello el ministro Alfredo Ferrero, en vez de remarcar la necesidad de que EEUU mejore sus propuestas, ha respondido llamando a aceptar esos efectos negativos e indicando que el gobierno otorgaría subsidios compensatorios a los sectores afectados.

Si, efectivamente, se lograra un TLC cuyo balance global fuera positivo, pensar en subsidios que permitan compensar los efectos negativos en algunos sectores sería algo muy sensato. El problema central está en la muy escasa capacidad económica e institucional del estado peruano de poner en práctica tales subsidios. En este contexto, las compensaciones pueden convertirse rápidamente en pura ilusión.

Hay algunos ejemplos recientes que permiten ilustrar esta situación. Los Estados Unidos quieren que el TLC permita una mayor protección a las patentes que la establecida en el acuerdo internacional de la Ronda de Doha. Como las patentes otorgan un derecho al monopolio, extender el monopolio es extender los precios altos. En el caso de las medicinas, un estudio del Ministerio de Salud muestra que atender a las personas viviendo con VIH / SIDA con antirretrovirales cuesta 24 millones de dólares anuales sin patentes y 58 millones de dólares con patentes.

Alfredo Ferrero promete ahora que el Tesoro Público pondría la diferencia. Si el TLC se hubiera firmado 2 o 3 años atrás aceptando las presiones norteamericanas, la diferencia de costos para atender las personas con VIH / SIDA hoy sería probablemente de 34 millones. El problema es que el estado hoy no pone ni los 24 millones necesarios para comprar medicamentos genéricos. Si no pone los 24 millones, ¿cómo creer que pondría 58 millones? Mas aún, si el presupuesto del sector salud para el 2005 es menor que el del 2004.

Por otro lado, el 75% de las medicinas que se usan en el Perú no son provistos por el Ministerio de Salud o por EsSalud, sino que los compramos todos los días en las farmacias con nuestro dinero. Ya hoy, muchas personas no pueden curarse porque las medicinas están fuera de su alcance y un TLC como lo quiere Estados Unidos agravaría esta situación. ¿Cómo las compensaría Ferrero?

Pero algo similar pasa en el agro. Los Estados Unidos quieren que desmantelamos el sistema de protección a los precios agrícolas, totalmente distorsionados porque ellos subsidian masivamente sus productos. Quieren que no podamos defendernos frente a una competencia absolutamente desleal. Frente a esto, Ferrero propone a los agricultores que acepten ese desmantelamiento de la protección tras la promesa de que el estado otorgará subsidios directos a los agricultores. Pero lo propone al mismo tiempo que el estado no paga el único y reducido esquema de ese tipo, aprobado para los algodoneiros.

El estado peruano ha mostrado crónicamente su incapacidad de compensar a los afectados en sus derechos fundamentales. En el caso de la violencia política, por ejemplo, las reparaciones propuestas por la CVR aún no despegan. Si Alfredo Ferrero quiere convencernos de que las compensaciones son un camino posible, debería estar trabajando en hacer que las mismas sean realidad para quienes las necesitan desde tiempo atrás. Mejor aún, debería concentrarse en conseguir mejores condiciones en el TLC, afirmando que no se puede afectar la salud pública de todos los peruanos ni la suerte de un tercio de la población nacional que vive de la agricultura.